



CERRAJERIA, FORJA Y DIVERSOS UTENSILIOS DE CARACTER ETNOGRAFICO. SIGLOS XVI-XX.

Nuestro carácter obsesivo por la exactitud cronológica se desborda cuando llegamos a este apartado. Como ya comentábamos anteriormente, don Margarito Expósito se ha dedicado durante quince largos años a formar su colección recogiendo piezas de aquí y allá. Volvemos a recordar que un estudio serio para la investigación cronológica exacta de las piezas conllevaría un trabajo enorme y, en muchos de los casos, resultaría infructuoso. No obstante, intentaremos hacer cálculos aproximativos lo más fiables posible.

Útiles de cerrajería y forja:

— 16 cerraduras, algunas de enormes proporciones (siglos XVIII-XX).

— 17 cerrojos.

— 10 pasadores de cerrojo.

— 8 aldabillas de tamaños comprendidos entre los 22 cms. para la más grande y 7 cms. para la más pequeña.

— 7 alcazatas o escarpías.

— 7 goznes (semejantes a las bisagras de ramal actuales). Uno de ellos muy antiguo, remontándose con seguridad al siglo XVI o principios del XVII.

— 25 clavos de adorno. De varios tamaños y tipos, abundando los llamados "de espejo".

— 3 clavos de los llamados vulgarmente "costaneros", que se podrían datar cronológicamente del siglo XVIII.

— 1 colección de 50 llaves de puertas, portalones, arcas, cofres, etc. con diversos motivos y tamaños (la mayor posee una longitud de 34 cms. y la más pequeña de 3 cms.). La mayoría de estas llaves de finales del siglo XIX y principios del XX, no obstante, existen algunos ejemplares que se remontan al siglo XVII.

— 11 llamadores con diversos motivos: forma de mano, herradura, cabeza de león, etc. siglos XIX y XX, y dos de ellos con clara filiación del siglo XVI.

— 1 reja de ventana forjada de un metro cuadrado, del siglo pasado.

Utensilios de labranza y ganadería:

— 1 podón.

— 1 escardillo (siglo XIX).

— 1 tijeras de esquilar.

Aunque no podemos calificar exactamente como aperos los utensilios que a continuación se relacionan, los incluimos aquí por su relación con este bloque:

a) 1 alcuza de pastores.

b) 1 caldero de pastores.

c) 1 pote de pastores.

Utensilios y demás enseres del hogar:

— 1 tranco (utensilio para sujetar los pucheros en la lumbre).

— 1 tenazas de la lumbre (siglo XX).

— 1 badil labrado con una filiación probable al siglo XVIII.

— 4 candiles, uno muy antiguo (siglo XVII).

— 2 planchas, una de carbón y otra de mano.

— 2 molinos de café, muy grandes (más de 50 cms³) uno con una sola manivela y el otro doble con dos manivelas circulares.

Otras herramientas:

— 1 barrena enorme (más de 50 cms. de largo y 3 cms. de espesor, siglo XIX).

Medidas de capacidad y peso:

— 1 romana.

— 1 balanza de precisión de 70 cms. de ancha y 25 de alta. Cronológicamente la podríamos incluir en el siglo XVII.

— 1/2 litro de una aleación plumbea (siglo XIX).

— 4 medidas de capacidad utilizadas para mediciones de aceite:

— 1/2 panilla.

— 1 panilla.

— 2 panillas.

— 4 panillas.

Cerámica:

— 1 bacín de porcelana (siglo XIX).

— 1 cántaro, también del siglo XIX o principios del XX.

VARIOS

Punta de obsidiana: Fuera ya de todo contexto, también ha estado expuesta una punta pedunculada procedente de Méjico. Todo parece indicar, no obstante, que es una reproducción de las puntas pedunculadas mejicanas.

Total Piezas Inventariadas: 410

Prácticamente todas las piezas expuestas proceden de yacimientos de la zona (El Robledo, Porzuna y Piedrabuena) salvo alguna excepción.

El lector experto habrá observado que existen varias lagunas en la secuencia cultural (por ejemplo, saltamos del Paleolítico Medio al Neolítico); la razón es sencilla: por una parte, no se sabe de la existencia de yacimientos en la zona de estas secuencias culturales no representadas en la exposición y, por otra, al tratarse de una muestra de propiedad privada, su propietario no necesariamente debe tener piezas representativas de toda la secuencia cultural.

La exposición ha sido visitada por unas 2.000 personas aproximadamente, lo que constituye todo un éxito teniendo en cuenta que El Robledo tiene una población que apenas supera los 1.000 habitantes.

Finalizamos agradeciendo, una vez más, la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de El Robledo, la Asociación de Vecinos "Ntra. Sra. del Prado", don Margarito Expósito y, cómo no, a José Luis Muñoz Ochoa y Valeriano Villajos García, por su colaboración, tanto a nivel del montaje de la exposición, como a nivel científico.

Pedro M. MUÑOZ ÁRANDA.

La cigüeña dice adiós a Navalpino

Como dice un refrán: "Para San Blas, la cigüeña verás". Este refrán viene a que voy a hablar de la cigüeña, de la cigüeña común.

En gran parte de pueblos y ciudades, se las ve en las iglesias u otros lugares. Últimamente las cigüeñas trasladan sus nidos a los árboles, quizá por huir de los humanos.

Como saben, las cigüeñas pasan el invierno en África y ya en enero se las va viendo por nuestras tierras. En este largo viaje gasta energía, y una de las cosas que primero hace es alimentarse. Comen los insectos e invertebrados que encuentran. En el mes de febrero es cuando se dedican a reconstruir el nido. El tiempo invernal, a veces, les causa daños. Los viajes que realiza para traer palos u otros materiales son muchísimos. Se cree que las crías de las cigüeñas vuelven al mismo lugar donde estaban sus padres, en la mayor parte de los casos.

A mediados del mes de abril, los polluelos aparecen cubiertos por un plumón blanco.

En nuestro pueblo llevamos dos años sin ver a estos simpáticos animalillos. Me ha parecido raro y quizá sea un tópico, el que, cuando estaba la cigüeña en su nido, casi no le prestábamos atención y ahora que nos falta, es cuando nos damos cuenta de que teníamos como vecina una alegría, aunque pareciera que no.

Hace dos años, más o menos, se empezaron las obras de la iglesia y se tiró el nido. ¿Y qué es lo que ocurrió? Pues que cuando vino la cigüeña, miró hacia la torre (hace años su casa), vió que no estaba y se tuvo que marchar. Este año ha vuelto a ocurrir lo mismo. Es lastimoso como se la veía traer palos e intentar reconstruir el nido; mientras ponía uno, se le caía el segundo.

No quiero ponerme pesada, puesto que habrá personas a las que ni les va, ni les viene este hecho. Lo que podíamos hacer es juntarnos aquellas personas a las que les interese y pensar alguna solución para que al año que viene la cigüeña encuentre su nido y no se nos vuelva a ir.

Eva M^a Gascón de las Heras

7^o Curso de E.G.B.

